

- PLAUTO. — *Anfitrião*. Introdução do latim e notas de C. A. LOURO FONSECA. Coimbra, Instituto Nacional de Investigação Científica, 1978, 124 pp.
- PLAUTO. — *O Gorgulho*. Introdução, versão e notas de W. DE SOUSA MEDEIROS. *Ibid.* 1978, 208 pp.
- PLAUTO. — *O Soldado Fanfarrão*. Introdução, versão do latim e notas de C. A. LOURO FONSECA. *Ibid.* 1980, 174 pp.

Se nos ofrece en estos volúmenes (núms. 1, 2 y 8) de la colección «Textos Clásicos» del Centro de Estudos Clássicos e Humanísticos de Coimbra la traducción de tres comedias de las más representativas de Plauto, a las que, sin duda, seguirán otras obras latinas; los números comprendidos entre el 3 y el 7 corresponden a autores griegos. A la vista de estas primicias cabe augurar a esta colección un porvenir venturoso y al darle aquí la bienvenida hacemos votos porque sea así. Sería de desear, no obstante, que esta prometedora serie adoptara un criterio de mayor uniformidad en la presentación de las obras; así llama la atención la notoria desigualdad entre la traducción, casi escueta, de *Anfitrião* y la de *O Gorgulho*; ésta, que bien puede servir de modelo, se acompaña de una introducción sustanciosa y va provista de un nutrido elenco de notas; además, el texto se ameniza con la presentación de las escenas y la indicación pertinente de las actitudes y situaciones de los personajes.

Anfitrião. — Aunque de esta obra ya ha dado cuenta Matilde Conde (EMERITA 48, 1980, p. 368), no hay inconveniente para insistir aquí en su presentación como primera de una serie. Una breve introducción en la que se recalca la importancia y la trascendencia de la comedia y dos hojas de notas sirven de marco a la traducción; para ésta se ha utilizado, como declara el propio autor en la dedicatoria al lector, el texto latino establecido por A. Ernout (Les Belles Lettres, 1941) y por E. Paratore (Sansoni, 1959), si bien en los puntos litigiosos parece seguir preferentemente la edición del último, por ej., en el verso 234 en el que Ernout, con buen criterio, se apartó de la lectura de los códices y aceptó una conjetura de Luchs.

La traducción se ajusta con precisión al texto, asume los aciertos de las de sus modelos, particularmente de la de Paratore, pero sin perder en ningún momento la independencia y la originalidad de la propia lengua. Es más, el traductor usa su

L, 2.º — 10*

lengua con un aire vivo y expresivo que se nota en la resolución exclamativa de alguna frase aseverativa (fragm. XV), en la puntuación suspensiva con que se abre el típico ἀπροσδόκητον plautino, en la introducción de giros idiomáticos portugueses que no dejan de responder bien a los propios de Plauto (vv. 236, 410-411) y en la adaptación de los juegos de palabras, verdaderos escollos del traductor, que casi siempre se sortean felizmente (vv. 348-349, 723).

O Soldado Fanfarrão. — Esta traducción del *Miles Gloriosus* sucede a otra, hoy agotada, de doce años antes. En la introducción se consideran brevemente las particularidades que se derivan de ser la pieza más larga y una de las primeras de Plauto, el problema de la *contaminatio* y la originalidad de la obra, la estructura, los personajes y la fortuna de la comedia. Con respecto al texto, el autor confiesa su deuda para con Paratore ya en la primera traducción, si bien ahora sigue principalmente a Ernout. Pone a prueba su destreza en el tratamiento de los sutiles recursos cómicos plautinos; así en los juegos de palabras que, si a veces son intraducibles (v. 165), otras se resuelven afortunadamente (vv. 436-438) e incluso se supera la traducción de Ernout, por ej., en el verso 4 al recoger el sentido etimológico de *aciem* y asimismo en los versos 650-651; la utilización de los puntos suspensivos para marcar empleos dilógicos, como si se tratara de la figura del ἀπροσδόκητον, es un procedimiento muy eficaz (vv. 165, 1308-1309, 1416); y no menos válida es la imitación de las paronomasias (vv. 34, 289, 494 etc.); en cambio, suele tener escaso efecto en romance la reproducción de un recurso tan expresivo en la lengua latina como la aliteración (vv. 8, 325 etc.).

Una observación semántica quisiéramos hacer a propósito de *obsorbuit* (v. 834) traducido con cierta inexactitud por «engolf de un trago» y de forma semejante por Paratore y por Ernout; este verbo mantiene todo su valor etimológico oponiéndose a *bibere* (vv. 833-834), como reiterativo de la acción de éste ('beber a sorbos'); así tiene pleno sentido la explicación que sigue: *nam nimis calebat, amburebat gutturem*.

O Gorgulho. — En la introducción se abordan con plena solvencia la explicación del argumento, el estudio de los personajes, la estructura y composición de la pieza, los problemas de la cronología, del modelo griego y de la originalidad de la adaptación plautina; y se dan unas breves indicaciones sobre la influencia de la obra en el humanismo italiano, Molière y Goethe; no estaría de más añadir cómo la vieja lena borracha (I 2) recuerda el carácter de nuestra Celestina.

Por lo que nos dice el autor se trata de la primera traducción de esta comedia al portugués y se ha realizado sobre el texto de Ernout con el apoyo de otras ediciones (Paratore, Collart, Monaco). La traducción se adapta bien al original y resulta tan jugosa como éste en los momentos líricos y paródicos (vv. 96 ss., 114 ss. etcétera), aun cuando es imposible reproducir los inagotables recursos cómicos plautinos; los de base fonética como la aliteración, la asonancia, el homeoteleuto son, por lo general, irrepitibles en cualquier versión; en cambio, a veces se intenta con éxito la imitación de los recursos morfosemánticos (vv. 30, 201-202, 217 etc.); y más fáciles se tornan aquellos de estructura sintáctica como las enumeraciones o los proverbios que responden a verdades generales.

Las notas, numerosas, son oportunas, están bien dosificadas y ayudan a la inteligibilidad del texto; en ellas quedan bien explicados los diversos procedimientos cómicos y se destaca la originalidad plautina, tanto en el empleo paródico de los lenguajes literarios y técnicos, el jurídico y el erótico, como en la caricatura de personajes y en la invectiva contra tipos, conforme al interesante estudio de Cèbe.

La documentación bibliográfica es abundante y se aprovechan bien los comentarios precedentes.

También vamos a hacer aquí una observación de traducción y anotación: el llamado «verbo raro *expergefacere*» (v. 198) no sólo da un tono elevado a las palabras del esclavo (nota 81), sino que su empleo responde a todo a la actitud exhortatoria que éste adopta, a lo largo de la escena, acerca del estado de vigilia de su joven dueño e incluso de la amada de éste: *quid tu? Venerin peruigilare te uouisti, Phaedrome?* (v. 181), *quin tu is dormitum?* (v. 183), *tu quidem uigilas* (vv. 184 y cf. 191, 196); el punto culminante de las reflexiones del esclavo llega al usar *expergefacere* en brillante juego de palabras con el empleo anterior de *uigilare*, *dormire* etc.: *flagitium probrumque magnum, Phaedrome, expergefacis* (v. 198). No es, por tanto, un verbo raro y menos «rarísimo», al decir de G. Monaco, ni puede quedar desdibujado en la traducción, sino que hay que darle pleno sentido como causativo ('despertar') de *uigilare* ('estar despierto'): «¡qué vergonzoso escándalo levantas, Fédro!» sería una traducción aproximada. Nada, pues, «raro» hay en Plauto que no esté motivado.